



# DCFS EN ACCIÓN

Diariamente invirtiendo en las familias del condado de Los Ángeles

5 de agosto de 2021 - Volumen 2, Edición 16

A principios de este año, el Departamento de Servicios para Niños y Familias (DCFS) emitió una solicitud urgente requiriendo voluntarios para ayudar con una creciente crisis humanitaria. La respuesta fue inmediata y contundente, y el mensaje fue fuerte y claro: el equipo del DCFS está listo y orgulloso de estar de servicio cuando y donde sea que surja la necesidad.

A principios de este año, el Departamento de Servicios para Niños y Familias (DCFS) emitió una solicitud urgente requiriendo voluntarios para ayudar con una creciente crisis humanitaria. La respuesta fue



inmediata y contundente, y el mensaje fue fuerte y claro: el equipo del DCFS está listo y orgulloso de estar de servicio cuando y donde sea que surja la necesidad.

En ese momento, el Condado de Los Ángeles se estaba preparando para la tarea sin precedentes de ayudar a los socios federales con una afluencia de niños no acompañados que cruzan la frontera sur del país en busca de seguridad y una vida mejor. El deseo de apoyar el bienestar de estos niños y jóvenes fue palpable en los 82 miembros del personal del DCFS que finalmente se unió para ser parte de lo que se conoció como "Proyecto Esperanza" (Project Hope).

"Somos muy afortunados de tener personal como [este] que quieren garantizar la seguridad y el bienestar de los niños y jóvenes que ya han experimentado tanto trauma en sus jóvenes vidas," dijo el director del DCFS, Bobby D. Cagle.



Supervisora de trabajadores sociales de niños  
Eva Camacho

Debido a su innegable pasión, confió desde el principio que la "empatía, las sonrisas y las palabras amables de los miembros del equipo ayudarían a aliviar el miedo y el estrés de esta difícil situación para tantos niños y jóvenes como fuese posible."

Para Eva Camacho, responder a la llamada fue una decisión fácil y la volvería a tomar sin dudarlo. "Esta fue una oportunidad única en la vida, una forma de cumplir un propósito mayor," dijo Eva, supervisora de trabajadores sociales de niños de la oficina de Pasadena que emigró de Guatemala a los siete años. "No teníamos idea de qué esperar o exactamente qué estaríamos haciendo, pero

estábamos dispuestos a cualquier cosa porque esto estaba muy cerca de nuestros corazones.”

La compañera del equipo, Monica Barron, se hizo eco de estos sentimientos, recordando su propio viaje desde México cuando era niña y destacando la conexión que sentía con estos niños y jóvenes.

“Cuando vi el correo electrónico inicial pidiendo voluntarios, fue como un flashback para mí,” dijo Monica, asistente de adopciones de la oficina de Compton-Carson. “Una vez fui como ellos y comprendo el estrés por el que estaban pasando. Simplemente vi la necesidad y supe que esta era una pequeña forma en que podía retribuir y ayudar a otra persona.”

Mientras que el gobierno federal estaba intensificando sus propios esfuerzos, se solicitó al DCFS que ayudara en el sitio de admisión de emergencia de Pomona Fairplex realizando funciones de gestión de casos a corto plazo, como evaluaciones y planificación de servicios para los niños y jóvenes que llegaban al sitio. Con experiencia significativa en la participación de los niños y búsqueda de familias, el objetivo del Departamento era ayudar a establecer un sistema para ubicar a los padres o miembros de la familia extendida para cuidar de estos niños.

Del 1 de mayo al 26 de junio, el equipo de Proyecto Esperanza se unió para ofrecer su tiempo y energía como voluntarios para este esfuerzo, rotándose semanalmente y en turnos para asegurar la cobertura en todo momento, día y noche. Los miembros del equipo provenían de las 20 oficinas regionales y programas especializados, que representaban una amplia variedad de niveles y funciones del personal, incluidos asistentes de adopciones, trabajadores de servicios de salud comunitarios, asistentes de servicios humanos, trabajadores sociales para niños, supervisores, administradores de servicios para niños, administradores regionales adjuntos y subdirectores

“Creo que este trabajo sacó lo mejor de todos nosotros y fue realmente un esfuerzo de colaboración,” dijo Eva. “En nuestro turno, nuestro lema se convirtió en '#WhateverItTakes' porque estábamos muy interesados en lograr que estos niños se reunieran con sus familias. Fue agotador y emotivo, pero todos nos quedábamos hasta tarde y seguimos regresando todos los días porque era muy importante.”

En el transcurso de Proyecto Esperanza, la población alojada en las instalaciones de Pomona aumentó de 300 a 1,400, y el personal del DCFS ayudó en la reunificación exitosa de más de 800 niños y jóvenes.

“Fue maravilloso ver a las familias reunirse con estos niños, y nunca hubo un ojo seco cuando eso sucedió,” dijo Monica. “Ver eso siempre me dio la motivación para continuar.”

En un caso memorable, Eva y otros miembros del equipo de Proyecto Esperanza hicieron todo lo posible para analizar y evaluar a una niña sin habla de seis años que tenía un retraso en el desarrollo debido a una condición médica. Gracias a la tenaz investigación del equipo y una impresionante cantidad de persistencia, pudieron conectarse con la madre de la niña y finalmente unir a la familia después de más de cuatro años separados.

Eva nunca olvidará el momento en que madre e hija finalmente se conectaron por primera vez en una video llamada. “Al principio se puso un poco tímida, pero luego, cuando su madre comenzó a hablar y dijo: ‘¡Es tu mamá!’ Simplemente tomó el teléfono y comenzó a besarlo,” recordó Eva.

Al recordar el tiempo que pasó con Proyecto Esperanza, Monica se siente orgullosa al pensar en los miembros del equipo del DCFS con los que trabajó y en lo que lograron.

“El compromiso que tenía cada persona me dio fuerza,” dijo. “Cada persona que trabajó en esto puso un pedacito de su corazón en este proyecto, y todo lo que queríamos hacer era marcar la diferencia. Me gusta pensar que ayudamos a estos niños a comenzar una nueva vida, como yo lo hice cuando vine a los Estados Unidos, y eso es lo que realmente importa.”



Asistente de adopciones Monica Barron

“Muchos de nosotros pudimos mostrarles a estos niños un nivel de comprensión y calidez que solamente alguien que ha pasado por este viaje puede apreciar,” asintió Eva. “Pudimos decirles: 'Sé que es muy difícil, pero lo entiendo y estoy contigo', porque en realidad hemos estado allí.”



**Mire este video para obtener más información sobre el equipo de Proyecto Esperanza**

**Reporte sospecha de abuso o negligencia infantil al 800-540-4000.**

Departamento de Servicios para Niños y Familias del Condado de Los Ángeles  
[www.dcfslacounty.gov](http://www.dcfslacounty.gov) | Síguenos en [Facebook](#) y [Twitter](#)